

A los 83 años fallece en Osorno el recordado padre Bernardo Werth

IGLESIA. *El religioso alemán llegó a Chile en 1963 y en 1970 fue ordenado sacerdote por monseñor Francisco Valdés. Desde ese entonces trabajó en la provincia. El ex párroco de la San Mateo se destacó por su entrega y espíritu conciliador. Sus restos están siendo velados en la catedral de Osorno.*

Paola Rojas Mendoza
 paola.rojas@australosorno.cl

Este domingo, a los 83 años de edad, falleció el sacerdote Bernhard Werth, quien por 49 años ejerció el sacerdocio en la zona, donde era conocido cariñosamente como el padre Bernardo, pasando por varias parroquias de la provincia, con una incansable labor formativa, pero también de acompañamiento a quienes padecían sufrimiento.

El religioso falleció en el Hospital Base de la ciudad producto de una descompensación, y que su salud se había deteriorado bastante, luego de un accidente cerebrovascular que sufrió años atrás, pero que no fue obstáculo para continuar con su labor y compromiso con la fe.

Sus restos están siendo velados en la catedral San Mateo de la ciudad y mañana martes se realizarán sus funerales en el cementerio Valle del Cedrón.

FE DE POSGUERRA

El padre Bernardo fue ordenado como sacerdote en 1970 por el entonces primer obispo de la Diócesis de Osorno, monseñor Francisco Valdés Subercaseaux, permaneciendo desde

esa fecha hasta ahora en la zona. Comenzó como párroco en la parroquia del Buen Pastor de Ovejería, en 1971; en 1982 se trasladó a Puerto Octay, donde trabajó en esa comuna por 16 años y luego estuvo seis años en la Aldea Juvenil y en el Hogar de Ancianos Santa María en Osorno.

Finalmente llegó a desempeñarse como párroco de la Catedral San Mateo de Osorno, donde estuvo por 14 años, hasta que se retiró en 2019 por razones de salud.

Bernhard Werth nació en Münster, Alemania, en 1941. Según relató hace algunos años en una entrevista que concedió a El Austral, sus primeros acercamientos a la Iglesia Católica se dieron luego de la Segunda Guerra Mundial, en su país natal, cuando sus padres, Bernhard y Eduviges vivían en el tercer piso de una casa parroquial.

Posteriormente entró al seminario menor de la congregación del Verbo Divino, en Steyl, Holanda, donde finalizó sus estudios y generó contactos con el sacerdote Humberto Kalthoff, vicario general de Osorno. Gracias a él arribó a Chile en 1963.

Allí conoció a monseñor Francisco Valdés, quien lo envió a Santiago por seis años, pa-



EL PADRE BERNARDO SE RETIRÓ DE SUS FUNCIONES EN 2019, PERO IGUALMENTE SEGUÍA TRABAJANDO INCANSABLEMENTE POR SUS FELIGRESES.

ra terminar su etapa de seminarista y el 19 de diciembre de 1970 él mismo lo ordenó sacerdote en la parroquia Nuestra Señora del Carmen.

UN HOMBRE CONCILIADOR

Quien hasta los últimos días lo acompañó permanentemente fue el actual párroco de la parroquia San Mateo, Cristian Cárdenas. El sacerdote señaló que en cuanto a la salud del religioso, fue generalmente estable, aunque algunas veces sufrió descompensaciones.

“Yo comencé a estar junto a él desde 2019 y desde allí creo que esta fue como la tercera descompensación que tuvo, que eran cosas que se daban

“Éra una persona muy bonachona, muy de acoger a todos y muchas veces asumía los dolores ajenos y los hacía propios”.

Cristian Cárdenas
 Párroco de la parroquia San Mateo

cada cierto tiempo por distintos motivos. Tenía las secuelas de un accidente cerebrovascular que había sufrido años atrás, junto a algunas enfermedades que se padecen a cierta edad, como diabetes e hipertensión, que llegan y comprometen otras partes del organismo”, detalló.

El padre Cristian Cárdenas agregó que pese a estos males, el religioso en los últimos años siempre se mostró muy responsable frente a los quehaceres.

“Siempre siguió siendo muy responsable, porque se podía ver con su salud un poco decaída y uno le decía ‘padre, descanse’, pero para él era necesario seguir atendiendo a la gente,

los compromisos que asumía. Era una persona muy bonachona, muy de acoger a todos y muchas veces asumía los dolores ajenos y los hacía propios, se involucraba muy profundamente y era un hombre de mucha oración”, manifestó.

El padre Cristian Cárdenas destacó también que al sacerdote Bernardo Werth le tocó trabajar en varias comunidades, entre ellas las parroquias de Ovejería y Puerto Octay, también un tiempo fue capellán del Hogar Santa María y vivió en la Aldea Juvenil, pero además le tocó realizar otras cosas como diocesano, en la formación de profesores y la preparación de los diáconos.

1941 nació

en la ciudad de Münster, en Alemania, y en 1963 llegó a Chile, donde se formó como sacerdote diocesano, siendo ordenado por monseñor Francisco Valdés.

(viene de la página anterior)

“Con eso fue haciendo muchas relaciones y además que en su tiempo estubo encargado del equipo de justicia y paz, donde ayudó a muchas familias. Sufría mucho cuando veía incomprendiones o cuando la gente no se colocaba de acuerdo, probablemente esas personas sufrían menos que él, por eso buscaba y promovía siempre la conciliación”, subrayó el párroco.

DESPEDIDA

El padre Cristián Cárdenas informó también que el sacerdote Bernardo Werth está siendo velado en la catedral San Mateo desde este domingo, donde ayer a las siete de la tarde se le ofició una misa y hoy igualmente se hará otra a la misma hora; mientras que la misa de exequias se realizará mañana martes, a las 11 de la mañana, y posteriormente los funerales serán en el cementerio Valle del Cedrón, Camino al Mar, en Rahue Alto.

“Junto a los otros sacerdotes alemanes, en sus conversa-

ciones internas, en algún momento plantearon que en su descanso querían estar juntos, por lo que quedará con el padre Vicente en este caso. Queremos agradecer la entrega de todos los fieles. Fue mi antecesor en la comunidad y sé que hay una gratitud muy grande de parte de todos los fieles, por su entrega y dedicación. Muchas veces, a pesar de sus limitaciones, que eran muy visibles, trató de cumplir con sus compromisos y darles lo mejor a las personas. Fue muy bondadoso, con nosotros, con nuestra tierra y también con la Iglesia”, concluyó.

VALIENTE Y RESPETUOSO

El obispo de la Diócesis de Osorno, Carlos Godoy, manifestó que pese a que no lo alcanzó a conocer mucho, ya que llegó en noviembre del año pasado a la zona, pudo apreciar el cariño y respeto que le entregó en este tiempo.

“La gente reconoce en el padre Bernardo a un hombre sencillo y humilde, muchas ve-

2019 el padre

Bernardo dejó sus funciones como párroco en la parroquia San Mateo de Osorno, lugar donde fue inmensamente conocido, respetado y querido hasta la actualidad.



EL QUERIDO RELIGIOSO SE CARACTERIZÓ SIEMPRE POR TRATAR DE LLEVAR AL DIÁLOGO A LAS PERSONAS.

ces actuando desde las sombras, en el buen sentido de la palabra; sin tantos aspavientos en la manera de desarrollar su ministerio, con bastante simpleza, acompañando a mucha gente”, expresó.

El obispo destacó el rol del

padre Bernardo por la defensa de los derechos humanos en Osorno.

“En ese sentido, se mostró muy atento y valiente frente a la incertidumbre que vivía mucha gente, ya que el padre Bernardo fue el encargado del De-

11 de la mañana

de este martes 21 de mayo se realizará la misa de exequias en la catedral San Mateo y sus funerales posteriormente en el cementerio Valle del Cedrón. Hoy habrá una misa a las 19 horas.

rada por familiares de detenidos desaparecidos y gente que sufrió con la dictadura”, resaltó.

El obispo Godoy también destacó que fue muy querido en Puerto Octay, donde iba feliz a reencontrarse con la gente de esa comuna, así como también en otros lugares, como el Hogar Santa María y también en la catedral.

“Siempre se mostró como un hombre muy de paz, nunca tuvo una reacción violenta, aunque tenía su genio, pero me da la impresión que sus limitaciones físicas le generaban angustia de no poder hacer más. Me mostró muchísimo respeto y yo lo molestaba, porque le gustaba arrancarse a una cafetería como a las once a tomar un cafecito con un pedazo de kuchen. Una vez me lo encontré ahí y se puso nervioso, porque pensó que lo iba a retar, pero la verdad es que compartimos y se sintió muy bien. Siempre estubo muy ligado a la figura del obispo, desde monseñor Valdés que lo ordenó”, manifestó el obispo de Osorno. 